

Osorio: mucho más que una finca

Osorio ocupa una superficie de 300 hectáreas aproximadamente del municipio de Teror. Su enclave le proporciona un clima propio de las medianías, templado y húmedo casi todo el año, excepto los veranos, muy cálidos y secos. Tradicionalmente destinada a la producción agrícola, destacaron los cultivos de millo y trigo, entre los cereales, papas, frutales y hortalizas. Abarca asimismo, grandes extensiones de bosque, conservando muestras de la flota endémica de la isla: el bosque de laurisilva, así como espesas arboledas de pinos y alcornoques y perennes castañedos. También para la fauna, la Finca de Osorio tiene una importancia capital. A su amparo, hay cobijo numerosas especies de mamíferos, aves, reptiles e insectos, algunos de los cuales sólo se encuentran allí, siendo incluso especies protegidas.

El pasado de la finca

La finca de Osorio recibe su nombre de un punto geodésico situado en uno de sus vértices. Curiosamente, este pico reparte sus vertientes entre los municipios de Firgas, Valleseco y Teror, siendo sobre éste último donde se ubica la mayor extensión de la finca. A la parte situada en Valleseco, se le conoce por el nombre de La Alcántarilla, y viene a ser una gran parcela adosada a la gran finca madre de Osorio.



La Alameda

En su configuración primigenia, la finca alcanzaba una extensión inimaginable, como registran las crónicas y libros de historia. Ha ido menguando y dibujando sus contornos hasta alcanzar su delimitación y extensión actual a través de casi 500 años, como consecuencia de las particiones por herencia entre los distintos hijos, y por las ventas que éstos, a su vez realizaron a terceros.

Apellidos como los de Manrique de Lara, Bravo de Laguna, están ligados indeleblemente al acontecer de la finca. En su historia reciente, destaca la figura de Don Adán del Castillo y Westerling, hermano del conde de la Vega Grande. El y su mujer, Doña Lola, convierten la finca en un centro agropecuario de primer orden. Esta preocupación la heredaron sus hijos varones, don Enrique y don Sixto, aunque a la muerte de sus progenitores, se inició

el paulatino abandono de las labores agrícolas y ganaderas. Las más recientes propietarias de las tierras, descendientes por línea directa de don Adán, fueron sus nietas doña Mercedes y doña Dolores. A ésta, le compra la hacienda el Cabildo Insular de Gran Canaria, en 1983, para darle una finalidad pública.

El presente: Aula en la naturaleza de Osorio

En la finca se desarrollan simultáneamente tareas de investigación agrícola, pedagógicas, culturales... desde 1986, año que se crea el Aula, cuyo objetivo fundamental es instituir y coordinar una oferta didáctica y pedagógica continuada. Para ello se emplean todos los medios disponibles. Centro de documentación, albergue, escuela-taller, son parte de esta ambiciosa e innovadora propuesta para transmitir a la sociedad unos valores universales como son el respeto del medio ambiente y la implicación social de la defensa ecológica.

De su existencia se han beneficiado numerosos colectivos, sobre todo colegios. Cada vez son más los niños y jóvenes que acuden a la finca, acompañados por profesores o monitores que entienden que es una necesidad actual integrar este tipo de actividades en los programas educativos. Para un óptimo aprovechamiento, las visitas tienen una duración de tres días, durante los cuales, el grupo se aloja en el albergue de la finca. Por la mañana se llevan a cabo las actividades que requieren un contacto directo con el medio físico: paseos de observación, charlas y explicaciones "in situ", recogida de hojas, raíces, insectos.

Por la tarde, se amplían y contrastan los conocimientos adquiridos durante la jornada matutina, mediante talleres, a la vez que se potencia la participación en equipo.

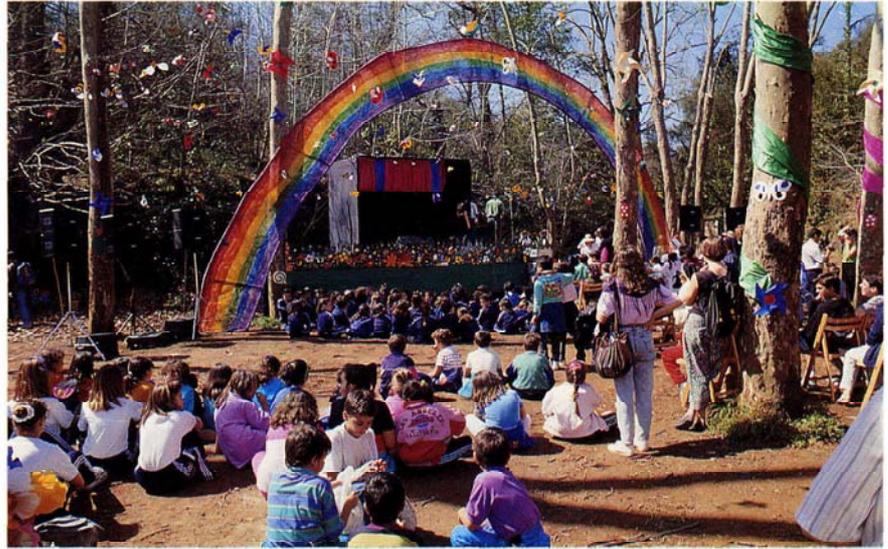
Una forma de aprender jugando y unas breves vacaciones para los estudiantes, acostumbrados a la monotonía de las aulas escolares.

Otra oferta muy solicitada es la excursión de un día de duración a la finca. Se recorren las instalaciones principales: la casa, el vivero, la estación meteorológica y el resto del tiempo se emplea en realizar algunos de los itinerarios recomendados, siempre a pie. Esta excursión sirve también para potenciar el conocimiento del medio ambiente, ya que se disfruta sobre el terreno de las explicaciones que el profesor o guía del grupo ha preparado.

Durante el año se imparten en Osorio numerosos cursos, organizados por personal del Aula o por profesionales ajenos a ella. Estos cursos tienen gran aceptación, como demuestra la respuesta experimentada desde su puesta en marcha.

Los cursos, jornadas y asambleas organizados en las instalaciones de Osorio, demuestran la demanda existente por parte de amplios colectivos de espacios aptos para actividades docentes, en un entorno como el que brinda la finca de Osorio.

Y por último, en la finca se llevan a cabo unos determinados Encuentros, haciéndolos coincidir con las estaciones climatológicas, que han gozado de excelente nivel de participación popular. ●



Encuentro de primavera



Campo de cultivo

Los proyectos futuros

Entre los proyectos futuros más importantes, destaca la creación de una granja-escuela. Ante la experiencia favorable de la escuela-taller y de las cada vez más numerosas tareas del Aula en la Naturaleza de Osorio, esta iniciativa del Cabildo, se presenta como una consecuencia lógica al devenir de toda las actuaciones que, en materia didáctica y pedagógica, se plantearon. Esta granja-escuela, como las que ya existen en algunas provincias españolas vendrá a colmar las esperanzas de los educadores, que comprenden que es en la educación básica donde hay que introducir en los alumnos los principios de educación medioambiental que se persiguen con todas las iniciativas puestas en marcha en la finca, para mejor aprovechamiento y disfrute de nuestro patrimonio común, y como una forma alternativa de educación para el desarrollo integral de la personalidad humana. ●

*Durante el año
se imparten cursos
organizados
por el Aula
de la Naturaleza*